

El Hospital para el Niño, y su trascendencia en la pediatría del Estado de México

Alfredo Vigueras Rendón*

A cuarenta años de su existencia, el Hospital para el Niño ha tenido un papel fundamental en el desarrollo de la pediatría del Estado de México a través de la atención pediátrica especializada a los niños del Estado, en la formación de médicos especialistas en pediatría, cirugía pediátrica y anestesiología y en la investigación clínica mediante los trabajos realizados y publicados en las revistas médicas nacionales e internacionales; también ha sido cuna de la pediatría en el Estado a través de las Sociedades y Colegios de médicos pediatras que se han constituido y que actualmente agrupan a todos los pediatras del Estado de México.

El principal objetivo por el que fue creado se ha cumplido y rebasado; la tasa de mortalidad infantil que en 1967 era de 102 muertos por cada mil nacidos vivos, en la actualidad es de 20 muertos por cada mil nacidos vivos.

Como toda institución, durante su existencia, el hospital ha vivido diferentes etapas y cambios. Al inicio, en 1968, el Hospital para el Niño dependía del entonces Instituto de Protección a la Infancia del Estado de México (IPIEM) (*Figura 1*); posteriormente, a partir de 1977, del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (DIFEM) hasta el año de 2001, en que pasa a formar parte del Instituto Materno Infantil del Estado de México (IMIEM), mediante decreto emitido por el Gobierno del Estado, constituyéndose como un organismo público descentralizado (*Figura 2*).

Durante sus primeros 25 años, prácticamente no sufrió grandes cambios, sólo adecuaciones y adaptaciones. Fue hasta el año de 1990, mediante un estudio muy detallado del estado de sus instalaciones y de su equipo, cuando se realizó el proyecto de remodelación de sus instalaciones y equipamiento, el cual fue estudiado y aceptado por las autoridades, iniciándose las obras de una remodelación completa a partir

de 1992, lo que permitió un cambio en su imagen con nuevas instalaciones y equipamiento moderno, reinaugurándose el día 2 de julio de 1993.

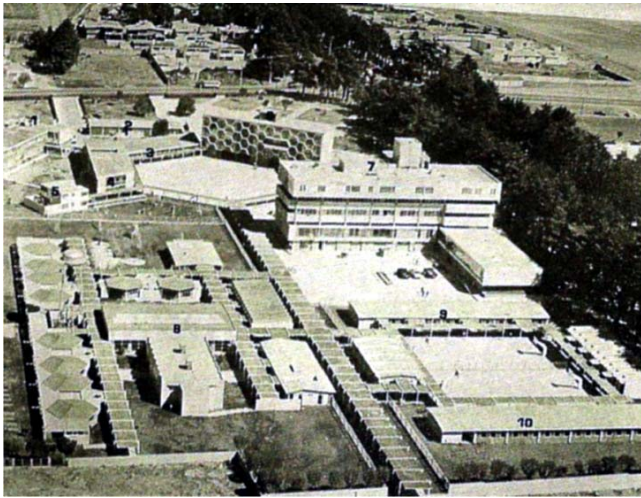
El Hospital para el Niño ha continuado su modernización, lo que le ha permitido seguir atendiendo con mayor calidad y eficiencia a los niños más desprotegidos y carentes de seguridad social. Actualmente existen programas de beneficio social y atención médica garantizada; sin embargo, es importante hacer notar que el hospital fue pionero en la búsqueda de estrategias que permitieron brindar atención especializada a los pacientes, aun más allá de sus posibilidades económicas, al crear fideicomisos específicos destinados al aseguramiento de una atención de padecimientos crónicos y de alto costo como son malformaciones congénitas cardíacas, padecimientos hematológicos como leucemias, tumores e insuficiencia renal crónica.

También ha sido pionero en los programas de terapia y prevención de la deshidratación causada por enfermedades diarreicas al iniciar la sala de hidratación oral, la cual se constituye en Centro de Capacitación y Adiestramiento para el personal de salud de todo el estado. Se creó el primer Servicio para la Atención de los Adolescentes, así como el Grupo para la Atención del Niño Maltratado y su familia, la primera sala de terapia intensiva pediátrica.

La transición epidemiológica ha tenido grandes cambios, la mortalidad por enfermedad diarreica aguda y neumonías ha descendido, dando entrada a otros padecimientos como el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, enfermedades neoplásicas, insuficiencia renal crónica, diabetes, asma entre otros, requiriendo de mayores recursos para su atención, tanto en personal como en equipos y financieros.

Por otro lado, los avances de la medicina en las últimas décadas no ha sido ajena a la pediatría, el hospital ha tenido que diversificar sus acciones para poder atender padecimientos congénitos como labio y paladar hendido, trasplantes de córneas, diálisis y hemodiálisis, cirugías correctivas de cardiopatías congénitas. En este año se realizó con éxito un trasplante renal.

* Ex-Director del Hospital para el Niño.



A finales de 1968, la Unidad Materno-Infantil estaba compuesta por una primaria, guarderías para lactantes y pre-escolares, el Hospital para el Niño, el Hospital de la Mujer y las oficinas centrales del IPIEM.

Figura 1. Unidad Materno Infantil en 1968 del IPIEM.

Su personal médico de especialistas se ha incrementado. Actualmente cuenta con un mayor número de subespecialidades pediátricas para la atención médico-quirúrgica de los niños que requieren atención especializada.

Desde su fundación, el Hospital para el Niño fue concebido como una institución de enseñanza de la pediatría; en el año de 1969 se tuvo el aval de la especialidad de pediatría por la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de México, convirtiéndose en la primera especialidad en tener un aval universitario en el Estado de México. Hasta el año 2005 han egresado 38 generaciones de médicos pediatras. A partir de 1992, la especialidad de cirugía pediátrica cuenta con aval universitario. Desde el año de 1972 se inició la especialidad de anestesiología, junto con otras instituciones de salud, contando también con el aval universitario. También participa como campo clínico de la enseñanza de la pediatría de las licenciaturas de las Facultades de Medicina y de Enfermería de la Universidad Autónoma del Estado de México. Los médicos pediatras y cirujanos pediatras egresados laboran no sólo en el Estado de México, sino en otros estados de la República Mexicana y en el extranjero. El número de estudiantes de medicina y enfermería que han pasado por sus salas en sus cuarenta años de existencia es difícil de calcular. La mayoría de sus médicos forma parte del personal docente de la Facultad de Medicina.

En el campo de la investigación clínica, su personal médico participa en los diferentes foros de investigación en Congresos nacionales e internacionales, sus



Figura 2. Actual Hospital para el Niño IMIEM.

publicaciones científicas en revistas nacionales e internacionales suman más de cien; algunas de ellas de gran trascendencia como las de «Hidratación oral para la prevención y tratamiento de la deshidratación por enfermedad diarreica aguda», «La determinación de las constantes hematológicas en el recién nacido», otras más en el campo de la infectología, cirugía, nefrología y cardiología.

En el área de la administración en salud destaca que el hospital ha sido pionero en programas de calidad de la atención médica, cultura organizacional y planeación estratégica hospitalaria. De los seis últimos directores, cuatro de ellos han egresado del propio hospital.

Finalmente, es digno de mencionar que el Hospital para el Niño ha sido la cuna de la pediatría en el Estado de México, en él se inicia la primera Sociedad de Pediatría del Estado de México en 1969, que con el transcurso de los años se transforma en el Colegio de Pediatría del Estado de México, A.C., el cual tiene 27 años de haberse constituido, y actualmente incluye a todos los pediatras del Estado de México. De sus 15 presidentes, 11 han laborado o se han formado en el Hospital para el Niño. El actual presidente de la Confederación Nacional de Pediatría de México es un pediatra egresado de esta institución.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gaceta Médica de la Facultad de Medicina UAEM enero 1986.
2. Documento del Aniversario 25 del Hospital para el Niño (1968-1993).
3. Boletín Pediátrico del Colegio de Pediatría del Estado de México 2003; 1 (1).
4. Departamento de Estadística, ISEM 2005.
5. Archivos de Investigación Clínica IMIEM enero/abril Vol. 1 Núm. 1 2009.

Correspondencia:

Dr. Alfredo Vigueras Rendón

E-mail: alfredoviguerasrendon@prodigy.net.mx